

NUEVA FORMA

DE ENSEÑAR

Domingo 4° B

NUEVA FORMA DE ENSEÑAR

Domingo 4° A

RITOS INICIALES

Monición de Entrada

Estos primeros domingos del año nos van presentando poco a poco quién es Jesús. En el Evangelio de hoy se nos muestra con una nueva forma de enseñar. El predica más con sus hechos que con las palabras.

Lo que cautiva a las gentes son sus hechos, su forma de vivir. Que este encuentro con Cristo no nos deje impassibles; que mueva nuestros corazones para seguir sus pasos y su vida de entrega y amor.

Canción

Saludo del Sacerdote.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la fuerza del Espíritu Santo estén con todos vosotros

Rito Penitencial.

Preparemos nuestros corazones para acoger al Señor que quiere entrar en nuestras vidas.

- Tú que eres la Verdad que ilumina a los hombres. **Señor, ten piedad.**

- Tú que eres el Camino que nos conduce hacia el padre.
Cristo, ten piedad.

- Tú que eres la Vida que renueva el mundo. **Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso en amor y rico en misericordia, tiene piedad de nosotros y nos conduce a la vida nueva y eterna. Amén.

Gloria

Oración.

Oremos pidiendo el don del amor.

Padre,
concédenos amarte con todo el corazón
y que nuestro amor
se extienda también a todos los hombres,
Por nuestro Señor...

(Otra oración) Estás con nosotros, Señor,

Estás con nosotros, Señor,
pero nos olvidamos de Ti.
Hoy queremos reconocerte entre nosotros:
en los familiares y vecinos,
entre los conocidos y los desconocidos,
en los amigos y en los enemigos,
en los de casa y en los extraños.
Queremos reconocerte, Señor, en los pobres y marginados,
en los enfermos y en los que se encuentran solos,
en los que sufren y en los que pasan hambre,
en los que sufren las consecuencias de la guerra,
en los que están sin hogar, trabajo ni familia,
en los niños y jóvenes
que están perdiendo la ilusión y la esperanza.
Hoy queremos reconocerte, atenderte y amarte:
porque hoy y siempre somos tus hijos.

ENCUENTRO CON LA PALABRA DE DIOS

Monición a las Lecturas

Las lecturas que ahora vamos a escuchar nos ponen en actitud de aceptar a Jesús que nos no como los letrados, sino con la autoridad de Dios y con la fuerza de los hechos, más que de las palabras.

PRIMERA LECTURA

Lectura del Libro del Deuteronomio. 18,15-20

Habló Moisés al pueblo diciendo: El Señor, tu Dios, te suscitará un profeta como yo, de entre tus hermanos. A él le escucharéis. Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb, el día de la asamblea: «No quiero volver a escuchar la voz del Señor, mi Dios, ni quiero ver más ese terrible incendio; no quiero morir».

El Señor me respondió. «Tienen razón; suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca y les dirá lo que yo le mande. A quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuentas. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, es reo de muerte».

Palabra de Dios

Salmo Responsorial 94,1-2.6-7.8-9.

Ojalá escuchéis hoy su voz;
no endurezcáis vuestros corazones.

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva
entremos en su presencia dándole gracias,
vitoreándole al son de instrumentos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque El es nuestro Dios
y nosotros su pueblo,
el rebaño que El guía.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la Primera carta del Apóstol S. Pablo a los Corintios

7,32-35

Hermanos:

Quiero que os ahorréis preocupaciones: el célibe se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido.

Lo mismo, la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, consagrándose a ellos en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido.

Os digo todo esto para vuestro bien, no para poner una trampa, sino para inducir a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

Palabra de Dios

Aleluia. Aleluia.

El pueblo que habitaba en tiniebla
vio una luz grande;
a los que habitaban en tierra
y sombra de muerte, una luz les brilló.
Aleluia

E V A N G E L I O

Lectura del Santo Evangelio según S. Marcos 1,21-28

Llegó Jesús a Cafarnaún, y, cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su enseñanza, porque no enseñaba como los letrados, sino con autoridad.

Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: ¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno?

¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: El Santo de Dios.

Jesús lo increpó: Cállate y sal de él.

El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: ¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y lo obedecen.

Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Palabra del Señor

Guión de Homilía:- Domingo 4° B

Cada vez que escucho a un político en un mítin o en un discurso y le oigo hablar y prometer un montón de cosas, que no las va a cumplir, me pregunto sobre nuestros sermones y homilias: ¿ No hacemos los sacerdotes lo mismo?

Hablamos mucho y hacemos muy poco. Predicamos de palabra, pero no con los hechos, con nuestra vida, nuestro ejemplo.

El Evangelio de hoy nos dice que Jesús enseñaba, no como los letrados, sino con autoridad. Y lo recalca: "Este enseñar con autoridad es nuevo".

Y el mismo Evangelio explica cómo era esa autoridad de Jesús, narrando la curación de un endemoniado.

Para nosotros la autoridad es poder, fuerza, dominio de los demás; para Jesús, en cambio, es todo lo contrario: es servicio, ayuda, comprensión.

Jesús no ha venido a ser servido ni a mandar, sino a servir y ayudar a los necesitados. Su mejor predicación no son sus palabras, sino toda su vida de entrega y amor. Ahí está la autoridad de sus palabras. Eso es lo que atrae y convence a las gentes. Ven que es coherente con lo que dice. Es honrado a carta cabal. Él va por delante: hace y después habla.

Nosotros somos al revés. Hablamos y hablamos, pero nuestra vida no está de acuerdo con lo que creemos o con lo que decimos.

Por poner algún ejemplo: Padres que mandan a Misa a sus hijos, pero ellos no van. Quieren que hagan la primera comunión, pero ellos no comulgan nunca.

Hijos que piden a sus padres comprensión, sinceridad, diálogo, pero ellos no quieren ni comprender ni dialogar. Todos pedimos

austeridad, justicia, control a los de arriba y nosotros gastamos el dinero en fiestas y caprichos. Pedimos respeto a los otros, y no respetamos a nadie.

Lo que da fuerza y valor a las palabras es el ejemplo que damos. Lo que convence y atrae son los hechos, la forma de vida que llevamos. Y todos debemos reconocer que nuestra vida no puede atraer ni convencer a nadie. Nuestra fe no tiene fuerza.

¿ No creéis que aquí está el fallo como personas y como cristianos ?.

PETICIONES

Con la confianza que nos da el amor de Dios transparentado perfectamente en Jesús, oremos a nuestro Padre.

1- Por la Iglesia, para que sea en todos sus miembros, fiel reflejo del amor de Dios.

"Roguemos al Señor".

2- Para que los pobres recuperen lo que se les debe y los marginados ocupen un sitio en nuestra sociedad.

"Roguemos al Señor".

3- Por los que siembran la muerte, el odio, la violencia, para que cambien su vida en amor y servicio a los necesitados.

"Roguemos al Señor".

4- Por todos nosotros para que no tengamos miedo en dar la cara por Cristo y por los pobres.

"Roguemos al Señor".

Oremos:-

Escucha, Padre nuestras oraciones, y haz que nos empeñemos en construir un mundo hermoso, que sirva de casa común a toda la familia humana. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Te presentamos el pan y el vino,
frutos de la tierra y del trabajo humano.
Junto con ellos,
te presentamos nuestros trabajos,
nuestro sacrificio,
nuestra alegría y nuestro cariño.
Es lo mejor que tenemos,
y todo ello te lo presentamos,
para que se convierta para nosotros
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.
Te lo ofrecemos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

PREFACIO. El Señor esté con vosotros
Levantemos el corazón
Demos gracias al Señor, nuestro Dios

Te damos gracias, Padre Misericordioso,
Padre de Justicia y Bondad,
porque has dispuesto los bienes de la Creación,
para que a nadie falte el alimento necesario.
Pero los humanos, hemos hecho de esta tierra
un lugar de desigualdades y divisiones.
La pobreza y la riqueza,
el prestigio y la incultura
separan a los hombres unos de otros.
Pero, Tú, eres justo,
hablas de igualdad y rompes nuestras normas.
Te damos gracias,
por tu Justicia y tu Generosidad.
Ahora nos unimos a los santos,
a las personas generosas y de buen corazón
para proclamar tu Misericordia
diciendo:

Santo, Santo, Santo

Santo y Justo te has manifestado,
sobre todo, enviándonos a Tu Hijo Jesús.

Su Mensaje es para nosotros
una llamada a la convivencia,
a la generosidad y desprendimiento.
Sus Parábolas, son una enseñanza cariñosa,
para todos los que no endurecen su corazón.
Él entregó su vida,
sobre todo en favor
de los hambrientos de pan, justicia y libertad.
Y para conseguir la reconciliación de todos
extendió sus brazos en la Cruz
y dio su vida por los hombres.
Envía Tu Espíritu
sobre estos dones de pan y vino
para que se conviertan
en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.
El mismo Jesús,
la noche que iba a ser entregado,
sentado a la Mesa con sus amigos
tomó un pan, te dio gracias
y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena tomó un cáliz con vino
te dio gracias de nuevo
y se lo pasó de mano en mano diciendo :

Tomad y bebed todos de él

Este es el Misterio de nuestra fe

Al renovar, ahora, su Muerte en la Cruz
y el Triunfo de la Resurrección,
recordamos, también, su Venida Gloriosa
para juzgar a todos con Justicia.

Te pedimos que abras los corazones de todos
para que el amor y la justicia
sean una realidad en este mundo en el que vivimos.

Concede al Papa y a los Pastores de la Iglesia
el valioso don de la fe,
y la delicadeza del cariño y la generosidad,
para que no se callen ante las injusticias humanas.

Acuérdate de las víctimas del hambre,
del egoísmo y de las desigualdades,
de los que no tienen trabajo ni alimentos.

Recuerda a nuestros hermanos y
a nuestros familiares, amigos y
fieles difuntos de esta Comunidad.

Admítelos en tu Reino de Justicia.

Ahora nos unimos a María,
a los santos, y a las personas que viven en justicia
y tienen su corazón abierto a todos
para brindar con el Pan y con la Copa
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo :

Por Cristo, con Él y en Él

.

PREPARAMOS EL BANQUETE

Padre Nuestro:-

Sabemos que Dios es Nuestro Padre porque nos lo dijo Jesús. Sabemos que Él es nuestro apoyo y compañía. A veces dudamos de estas cosas pero hoy estamos convencidos de que es verdad y por eso unidos decimos: **- Padre Nuestro**

La Paz:-

Dios es nuestro Padre y quiere para nosotros la paz. Esta paz la vemos como imposible, pero con la colaboración de todos, un día será realidad. Por eso que:

- La paz del Señor esté con todos nosotros**
- Nos damos la Paz ...**

Canto:-

Comunión:-

Cristo se nos ofrece ahora como en la Última Cena a sus apóstoles. Nos entrega su Cuerpo diciendo: "Tomad y comed todos de él".

- Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Mesa...**
- Señor no soy digno**

Canto:-

RITOS FINALES

ORACIÓN

Confesamos nuestra fe en Dios,
que nos salva de la esclavitud.
Que nos hace libres, y está siempre presente
en favor de todos nosotros.

Creemos que ser discípulos de Jesús
es vivir para los demás
y que esto significa ayudar a personas concretas.

Sabemos que esto exige colaboración,
complicarse la vida en el mundo en que vivimos.

Sabemos que la fraternidad
exige creer en los valores del hombre:
igualdad, dignidad, libertad

Sabemos que no alcanzamos
a ser cristianos auténticos
sin la ayuda de Jesús.

Por esto te pedimos Señor:
cura nuestra ceguera,
ayúdanos a creer con los ojos abiertos
y a seguirte con plena libertad.

Ayúdanos con tu bendición:

- La Bendición de Dios
- Podemos ir en Paz

